

Segunda Guerra Mundial

Los orígenes de la Segunda Guerra Mundial podemos encontrarlos a finales de la Primera Guerra Mundial, que culminó con la firma del Tratado de Versalles el 28 de junio de 1919, el cual dejó a Alemania con una gran deuda y en una crisis. Este tratado sería en parte el detonante de los acontecimientos de los años posteriores y que llevaría a Adolf Hitler a desencadenar un nuevo conflicto que ocasionaría hechos como el Holocausto.

En el tratado de Versalles se le otorgó toda la responsabilidad moral y económica de los daños ocasionados en la Primera Guerra Mundial a Alemania, el cual con una deuda que no podía pagar se vio obligado a renunciar a todas sus colonias y acceder a la entrega de los territorios invadidos a países como Francia, Dinamarca y Polonia.

En una Alemania en crisis, lo que provocó el ascenso del nazismo y el comunismo fueron las consecuencias de la crisis de 1929, que llegó después de un período de estabilidad política, económica y social a nivel mundial. Fue entonces cuando empezó a surgir una lectura geopolítica y en clave racial del desarrollo de los pueblos que y la necesidad de espacio vital para expandirse.

Una vez en el poder, Hitler en contra del Tratado de Versalles ordenó el rearme del país, incrementando los gastos armamentísticos hasta los 18.000 millones de marcos entre 1934 y 1938. Teniendo poder militar, empezó su política de expansionismo con la invasión de Austria en marzo de 1938, hecho conocido como Anschluss. Sin embargo, el “espacio vital” no terminó allí, le siguieron los Sudetes, una zona fronteriza de Checoslovaquia habitada por tres millones de alemanes, esta idea fue tolerada por Francia y Reino Unido creyendo que de esta forma aplacaría a Hitler. Contrario a dichas creencias Alemania lo vio como un pase libre y decidió invadir Checoslovaquia en marzo de 1939.

Una vez ocupada aquella región, Hitler exigió también el corredor de Danzig, un territorio creado tras el Tratado de Versalles que se extendía por la desembocadura del río Vístula, y que servía para que Polonia tuviera acceso al mar Báltico. Tras la negativa del gobierno polaco a ceder su soberanía, y después de que Alemania y Rusia firmasen un pacto de no agresión el 23 de agosto de 1939, Alemania invadió Polonia una semana después



Tropas alemanas retiran la barrera fronteriza entre Polonia y Alemania el 1 de septiembre de 1939.

Foto: Cordon Press

Como habían permitido que la Alemania nazi destruyera el estado checoslovaco entre una guerra y otra, Gran Bretaña y Francia garantizaron la integridad de las fronteras de Polonia en abril de 1939. Por lo tanto, respondieron a la invasión de Polonia declarándole la guerra a Alemania el 3 de septiembre, de esta forma comenzaba la Segunda Guerra Mundial. En menos de un mes, las fuerzas alemanas y soviéticas conquistaron Polonia y se dividieron el estado polaco.

Desarrollo:

Las fuerzas en contienda fueron, principalmente, las de las potencias europeas, asiáticas y Estados Unidos, divididos en dos bloques políticos e ideológicos:

El Eje. Era una coalición formada por Alemania, Italia y Japón. Tuvieron como socios a naciones como Hungría y Rumania, y fueron apoyados por otros países, que no intervinieron directamente en la guerra.

Los Aliados. Estaban liderados por Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética. Con ellos se alinearon los países que sufrieron invasiones de las potencias del Eje, como Polonia, China, Noruega, Dinamarca, Bélgica, Yugoslavia, entre otros. Además, tuvieron el apoyo de otros Estados que no se involucraron de manera directa.



Se pueden identificar tres fases principales en la Segunda Guerra Mundial:

Éxitos del Eje (1939-1941)

En la primera etapa del conflicto, las fuerzas del Eje lograron múltiples victorias en Europa central y occidental, conquistando territorios como Noruega, Dinamarca, Francia, Bélgica, Países Bajos, Yugoslavia y Grecia, además de avanzar en el norte de África. En 1941, Alemania rompió su pacto de no agresión con la URSS e invadió su territorio.

Por otro lado, Japón invadió China y, a partir de 1941, extendió su dominio en Asia oriental, ocupando Malasia, Filipinas, Hong Kong, Tailandia, Indochina y varias islas del Pacífico. El ataque japonés a Pearl Harbor en Hawái motivó la entrada de Estados Unidos en la guerra.

Equilibrio de fuerzas (1942-1943)

Después de las victorias iniciales del Eje, tanto la Unión Soviética como Estados Unidos se involucraron activamente en el conflicto. En 1942, importantes batallas como El Alamein, Midway y Stalingrado detuvieron el avance de las fuerzas del Eje, marcando un punto de inflexión en la guerra. En el Pacífico, los estadounidenses lograron frenar la expansión japonesa.

En el Frente Occidental, los Aliados bombardearon Alemania y lanzaron una invasión a Italia. En el Frente Oriental, los soviéticos lograron expulsar a los alemanes de su territorio e invadieron Polonia. Entre 1941 y 1944, la resistencia se organizó en muchos de los países ocupados por el Eje.

Triunfo de los Aliados (1944-1945)

En el Frente Occidental, los Aliados recuperaron Francia y comenzaron a atacar a Alemania desde sus fronteras. En Italia, los italianos fueron derrotados y Mussolini fue arrestado y

ejecutado por la resistencia. A partir de 1944, la Unión Soviética lanzó una ofensiva final contra Alemania, invadiendo Rumania, Hungría, Bulgaria y Yugoslavia, y tomando Berlín en 1945.

Ante la inminente derrota, Hitler se suicidó y Alemania se rindió. En el Pacífico, tras duras batallas, los japoneses fueron arrinconados por las fuerzas estadounidenses. Finalmente, el 6 y 9 de agosto de 1945, Estados Unidos lanzó bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, causando la muerte de decenas de miles de civiles y forzando a Japón a rendirse.

Consecuencias

La Segunda Guerra Mundial tuvo varias consecuencias:

- Políticas: Terminó con los regímenes totalitarios de Alemania, Italia y Japón, sustituyéndolos por sistemas democráticos. Estados Unidos y la Unión Soviética surgieron como superpotencias, iniciando la Guerra Fría y dividiendo al mundo en bloques comunista y capitalista. Comenzó la descolonización en Asia y África, y se creó la ONU en 1945, la cual reemplazó a la Sociedad de las Naciones.

- Económicas: La destrucción masiva de infraestructuras afectó a los países beligerantes. Estados Unidos y la Unión Soviética crearon una gran industria de armamentos, la cual sigue en pie hoy en día.

Estados Unidos implementó el Plan Marshall para ayudar a Europa, y se crearon instituciones como el Banco Mundial y el FMI.

- Demográficas y sociales: Murieron alrededor de 60 millones de personas, incluyendo millones de víctimas del Holocausto. Hubo migraciones masivas, y miles murieron tras la guerra por el hambre, enfermedades o radiación en Japón.

- Territoriales: Alemania, Italia y Japón perdieron territorios. Alemania fue ocupada por las potencias aliadas, la URSS expandió su territorio y Estados Unidos se quedó con archipiélagos del Pacífico.

¿Qué es el Holocausto?

Durante la Segunda Guerra Mundial, los nazis asesinaron a casi seis millones de judíos europeos. Este genocidio es conocido con el nombre de Holocausto.

Los términos Holocausto y Shoah: El término holocausto proviene del griego antiguo y significa «quemarlo todo». Antes de la Segunda Guerra Mundial, esta palabra era ya, en ocasiones, utilizada para describir la muerte de un gran grupo de personas. Por otro lado, los judíos también utilizan el término: Shoah, que en hebreo significa «catástrofe».

Causas del Holocausto

Se pueden mencionar diferentes motivos del Holocausto. La causa más directa es que los nazis pretendían erradicar a los judíos. La ideología antisemita nazi debe entenderse en un contexto más amplio, de siglos de hostilidad hacia los judíos, racismo y nacionalismo moderno. Los judíos en Europa han sido discriminados y perseguidos por cientos de años, a menudo por cuestiones religiosas.

En 1918 Alemania perdió la Primera Guerra Mundial y los extremistas de derecha culparon a los judíos por la deuda generada en la guerra. Además, acusaron a los judíos de ser explotadores capitalistas, beneficiándose a costa de otros. Al mismo tiempo, los judíos fueron considerados también partidarios del comunismo. Y, a través de una revolución, tendrían planeado tomar el poder mundial.

Dachau

Dachau fue el primer campo de concentración establecido por el régimen nazi en marzo de 1933 y se convirtió en un modelo para todos los campos posteriores. Ubicado cerca del pueblo de Dachau, a unas diez millas al noroeste de Múnich, este campo se construyó en los terrenos de una fábrica de municiones abandonada. Durante su funcionamiento, que se extendió hasta 1945, más de 200,000 prisioneros fueron encarcelados allí, de los cuales se estima que al menos 40,000 murieron.

Inicialmente, los prisioneros eran principalmente comunistas, socialdemócratas y opositores políticos del régimen. Con el tiempo, el campo también comenzó a albergar a otros grupos, como testigos de Jehová, romaníes, hombres homosexuales y personas catalogadas como “asociales”. Al principio, había pocos prisioneros judíos, pero su número aumentó tras la intensificación de la persecución, especialmente después de la Kristallnacht en noviembre de 1938, cuando casi 11,000 hombres judíos fueron internados en Dachau. La mayoría de ellos fueron liberados después de unas semanas, pero la población judía del campo se redujo drásticamente a medida que se realizaban deportaciones hacia los ghettos y centros de exterminio.

A finales de abril de 1945, cuando las tropas estadounidenses se acercaban, Dachau tenía 67,665 prisioneros registrados. Más de la mitad de ellos se encontraban en el campo principal, y muchos de los prisioneros fueron obligados a marchar hacia el sur o transportados en trenes de carga en lo que se conoce como "marchas de la muerte". Durante estas evacuaciones forzadas, muchos prisioneros fueron asesinados si no podían continuar, y otros murieron debido a la inanición y el agotamiento.

El 29 de abril de 1945, las fuerzas estadounidenses liberaron Dachau, encontrando en el proceso más de 30 vagones de ferrocarril llenos de cuerpos en avanzado estado de descomposición. A principios de mayo, también liberaron a los prisioneros que habían sido enviados en las marchas de la muerte. La liberación de Dachau reveló la brutalidad del régimen nazi y dejó un impacto duradero en la memoria colectiva sobre el Holocausto y sus atrocidades.



Prisioneros haciendo trabajos forzados. La fotografía fue tomada durante una inspección de las SS.

El campo de concentración de Dachau, Alemania, el 28 de junio de 1938.

Créditos: Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz

Auschwitz

Auschwitz fue el complejo de campos de concentración más grande y notorio, fundamental para llevar a cabo el plan nazi conocido como la “solución final”.

Auschwitz se situaba en la Polonia ocupada por Alemania y estaba compuesto por tres campos principales, incluido un centro de exterminio. Los campos comenzaron a abrirse entre 1940 y 1942, con Auschwitz cerrando sus puertas en enero de 1945, tras ser liberado por el ejército

soviético. La mayor parte de la infraestructura del complejo se construyó utilizando barracas abandonadas del ejército polaco.

Se estima que más de 1,1 millones de personas murieron en Auschwitz, de las cuales casi un millón eran judíos. Aquellos que no eran enviados directamente a las cámaras de gas eran condenados a trabajos forzados en condiciones extremas y brutales. La cifra de deportados al complejo asciende a aproximadamente 1,3 millones, con una alta tasa de mortalidad que incluye a polacos no judíos, romaníes y prisioneros de guerra soviéticos.

El término "Auschwitz-Birkenau" se utiliza con frecuencia para referirse al complejo, aunque es importante señalar que Birkenau es solo una sección del mismo, específicamente el centro de exterminio donde se ubicaban las cámaras de gas.

Auschwitz I, el campo principal, fue diseñado no solo para encarcelar a enemigos del régimen nazi, sino también para proporcionar mano de obra forzada a diversas industrias de la SS. Las condiciones eran inhumanas, y los prisioneros eran explotados hasta el extremo. Se construyó una cámara de gas inicial en el sótano del edificio de la prisión, que fue posteriormente reemplazada por instalaciones más sofisticadas para el exterminio masivo.

El Dr. Josef Mengele, conocido como el "Ángel de la Muerte", realizó experimentos médicos atroces en Auschwitz, enfocándose en niños, gemelos y personas con discapacidades. Estos experimentos incluían esterilizaciones forzadas, castraciones y pruebas de resistencia a condiciones extremas, reflejando la brutalidad del régimen nazi hacia los prisioneros.

A medida que las fuerzas soviéticas se acercaban en enero de 1945, las SS iniciaron una evacuación forzada de los prisioneros. Cerca de 60,000 prisioneros fueron obligados a marchar hacia el oeste en lo que se conoce como "marchas de la muerte", donde miles murieron debido al agotamiento o fueron asesinados por los guardias de las SS. Finalmente, el 27 de enero de 1945, el ejército soviético liberó a más de 6,000 prisioneros que se encontraban en condiciones críticas de salud.



Un transporte de judíos húngaros se ponen en fila para la selección en el campo de exterminio de Auschwitz.

Polonia, mayo de 1944.

Créditos: Yad Vashem Photo Archives

WEBGRAFÍA:

- <https://enciclopediaiberoamericana.com/segunda-guerra-mundial/>
- <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/dachau>
- <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/auschwitz>
- https://historia.nationalgeographic.com.es/a/segunda-guerra-mundial-completo-historia-conflicto-que-cambio-mundo_18193
- <https://humanidades.com/segunda-guerra-mundial/>
- <https://www.annefrank.org/es/ana-frank/en-foco/que-es-el-holocausto/>